

701

SANTIAGO, Julio de 1983.

Estimado camarada :

El 28 de Julio recordamos nuestra fundación. Este 26° aniversario nos encuentra en un momento crucial para nuestra Patria. Luego de casi diez años de interrupción de la vida democrática y de proscripción política, el pueblo chileno ha comenzado a ponerse en pié para hacer oír su voz de protesta.

Como en las grandes jornadas de nuestra historia, los chilenos hemos ido consolidando un proceso de unidad en torno a la necesidad de buscar caminos propios para el consenso y el diálogo democrático, venciendo el miedo y abriendo espacios de libertad.

La Democracia Cristiana es la vanguardia de un vasto movimiento de chilenos que buscan terminar con la crisis social, moral, económica y política en que está sumido el país. A lo largo y ancho de nuestra tierra, los demócratas cristianos estamos presentes para servir a Chile en el proceso de recuperación de la Democracia. En los sindicatos, en las poblaciones, en los Colegios Profesionales, en los gremios, en las organizaciones estudiantiles, en los organismos de defensa de los derechos humanos, estamos entregando nuestro concurso para la gran tarea de liberación en que nos hemos empeñado junto a miles de chilenos.

Gracias al consenso interno y a la colaboración disciplinada y generosa de todos, hemos podido fortalecernos y consolidar nuestra organización para servir mejor a esta causa.

Las horas que vivimos son difíciles. La represión arrecia en contra nuestra y muchos de nuestros camaradas van a parar a las cárceles. Son los riesgos aceptados y que intentamos asumir con entereza. No menos podemos esperar quienes, creyendo en la Justicia y la Libertad, entregamos nuestras energías para rescatar los valores que han hecho de Chile una gran nación.

◆ Estamos cerca de la victoria. Eso nos obliga a ser doblemente responsables, serios y disciplinados. Asumimos con humildad la enorme misión de encabezar la lucha pacífica para erradicar del país la violencia y la miseria, y construir una democracia solidaria, justa y participativa que dé trabajo próspero y dignidad a todos los chilenos.

Un esfuerzo más. Disciplina, solidaridad, generosidad para encarar los desafíos. Con solidez programática, claridad política y fortaleza democrática, podremos profundizar la lucha y anticipar el amanecer de la Patria.

Gracias a todos por la generosidad de horas entregadas con sacrificio; gracias a todos por la solidaridad en las horas difíciles; gracias a todos por la energía puesta para consumir la hermosa tarea de conquistar la libertad.

Somos pueblo y organización. Somos opción de futuro. Somos parte de la gran respuesta que Chile necesita.

Con la esperanza fortalecida, sigamos avanzando y asumiendo en plenitud el hermoso desafío de hacer de Chile una nación en que impere la Justicia, la Libertad y el respeto por la persona.

GABRIÉL VALDES S.